

estar relacionado con sus faltas, pero continuaba dando gracias por ellos. ¿Por qué? La clave está en la segunda mitad del versículo 4: «Siempre doy gracias a Dios por ustedes, pues él, en Cristo Jesús les ha dado su gracia.»

Tal como lo explica alguien podemos estar agradecidos por nuestras parejas pecadoras cuando dedicamos más tiempo a buscar «evidencias de gracia» en vez de hallar faltas.

Respetar es una obligación, no un favor; es un acto de madurez nacido de un profundo conocimiento de la gracia y la bondad de Dios.

Si antes de seguir martillando los errores de nuestra pareja, busquemos lo bueno y practicamos decir gracias por... la relación mejorara.

Los hombres por ejemplo debemos de aprender a respetar el llanto de nuestra pareja, hacerlo es una forma respetar que las mujeres no reaccionan igual que los hombres. Reconocer que en otras áreas ellas realmente son más fuertes que nosotros.

Comparta con su grupo *¿Qué enseñanza le ha dejado este estudio?*

CONCLUSIÓN:

El desprecio nace cuando nos fijamos en las debilidades de nuestra pareja, cada uno de nosotros tiene puntos delicados, si queremos hallarlos los hallaremos, sin embargo si aprendemos a sentir desprecio por el desprecio, daremos la honra que merece nuestra pareja. Este es el reto de esta semana: Opte por ver la gracia de Dios en su pareja.

ORACIÓN:

Señor pedimos perdón por ser duros con nuestras parejas, sabemos que esta noche nos invitas a despreciar el desprecio y buscar lo bueno en ella. Recibimos tu gracia y también la aceptamos en nuestra pareja, en el nombre de Jesús. Amén.

Noticias.

El domingo 9 de Octubre tendremos bautizos a las 11:45 de la mañana, preparemos nuestros corazones para esta fiesta. Sera juntamente con los hermanos de habla inglés.

Santo honor.

38
Semana

Semana del 11 al 17 de Septiembre del 2016

El reto es llamar a nuestros oyentes a despreciar el desprecio.

Oremos por la silla vacía.

EL BESO DE BUENAS NOCHES

Al final de su primera cita, un joven regresa con la chica de vuelta a su casa. Alentados por la noche, él decide intentar su primer beso. Con un aire de confianza, se apoya con la mano contra la pared y, sonriendo, le dice a ella: "Querida, ¿qué tal un beso de buenas noches?"

Avergonzada, ella responde: "Oh, yo no podría hacer eso. Mis padres nos verán!"

"Oh, vamos, ¿quién nos va a ver a esta hora?"

"No, por favor. Me moriría de vergüenza si alguien nos ve."

"Oh, vamos, no hay nadie alrededor, todos están durmiendo!"

"De ninguna manera. Es demasiado arriesgado!"

"Oh, por favor, por favor, me gustas tanto!"

"No. A mí también me gustas mucho, pero simplemente no puedo!"

"Oh, sí puedes. Por favor?"

"No, no. Yo simplemente no puedo."

"¿Por favor? ..."

De la nada, la luz del porche se enciende, y la hermana de la chica aparece en pijama, el pelo despeinado. En una voz somnolienta la hermana dice:... "Papá dice que puedes seguir adelante y darle un beso o si quieres déjalo para otro día. Pero por amor de Dios suelta el botón de intercomunicación y déjanos dormir."

Como grupo piensen ¿Que tanto ayuda el humor en las relaciones matrimoniales?

EL MATRIMONIO NOS ENSEÑA A RESPETAR A LOS DEMÁS.

En este estudio veremos cómo debemos de respetarnos en el matrimonio.

Escuche la siguiente historia.

—Trabajo durante todo el día —se lamentaba Miguel—. Llego a la casa, ayudo a preparar la comida, juego con los niños, lavo los platos, llevo a los niños a dormir y ¡bang! son las 9:30 y estoy muerto de cansancio.

—¿Qué hace su esposa durante todo ese tiempo? —le pregunto el consejero. —Está en el internet pasando todo el tiempo con esos grupos de charlatanes.

—¿Verdad? —Oh, sí. Todos los días se pasa horas «hablando» con otras personas en la computadora. «Habla» con ellas más que conmigo o con los niños. Es desconcertante.

Un tiempo después Miguel cambiaba el pañal de su bebé recién nacido cuando Teresa la emprendió contra él diciéndole que estaba arruinando su matrimonio metiéndose en deudas, sin jugar nunca con los niños, dejando de asumir el liderazgo espiritual y sin ayudar nunca en los quehaceres de la casa.

Mi esposa se quedó sorprendida. Había conocido a Miguel desde pequeño y siempre pensó en él como un tipo de padre que se ocupaba de sus hijos además de ser más bien cuidadoso en los asuntos financieros. Era impresionante escuchar ese tipo de historias tan excesivamente distintas sobre el mismo matrimonio.

Durante el resto de la consejería, las conversaciones entre Miguel y Teresa fueron intensas; se habían convertido en adversarios en vez de aliados, y un aire negativo invadió el ambiente alrededor de ellos.

Comparta a su grupo. *¿Qué área deben cuidar esta pareja si quieren permanecer juntos?*

Una vez un santo del siglo 17 dijo una gran verdad. Aprende a despreciar el desprecio.

Tanto Miguel como Teresa estaban tan llenos de desprecio mutuo, que se pasaban todo el tiempo viendo las faltas del otro. Parecía que uno de ellos o ambos estaban mintiendo sobre la situación de su hogar o habían perdido de vista el esfuerzo que el otro hacía para mantener su matrimonio.

¿Por qué es importante el respeto?

Pocos cristianos piensan que mostrar respeto es un mandato o una disciplina espiritual. Estamos obsesionados con el deseo de que

nos respeten, pero raramente consideramos nuestra propia obligación de respetar a los demás.

¿Qué dice la Biblia sobre el respeto? Leamos los siguientes pasajes:

- Se nos manda a respetar a los padres. Levítico 19:3.
- A los ancianos. Levítico 19:32
- A Dios Malaquías 1:6
- A nuestra pareja. Efesios 5:33; 1 de Pedro 3:7.
- A Todos. 1 de Pedro 2:17.

Todos tenemos un deseo entrañable de ser respetados. Cuando ese deseo no se satisface, sentimos la tentación de caer en una reacción de defensa propia. En lugar de hacer nuestro esfuerzo para que se nos dé respeto, nos esforzamos en desprestigiar a nuestra pareja en un desesperado intento de convencernos a nosotros mismos de que su falta de respeto no tiene sentido.

Espiritualmente esto se convierte en un círculo vicioso y agotador extremadamente difícil de romper. Dios tiene una solución que, si la adoptamos, revolucionaremos nuestros matrimonios. Mientras que muchas personas pugnan por *recibir* respeto, el matrimonio cristiano nos llama a centrar nuestros esfuerzos en mostrar respeto.

Somos llamados a honrar a alguien aunque conocemos bien los defectos más profundos del carácter. Somos llamados a descubrir *cómo* podemos aprender a respetar a esa persona con quien nos hemos relacionado tanto. Y en el curso de esa exploración se nos insta a “despreciar el desprecio”.

Conversen con su grupo que significa “despreciar el desprecio”.

Con frecuencia sucede que mientras más conocemos a nuestros compañeros y sus debilidades, más difícil se hace mostrar el respeto. Pero esa falta de respeto es más una señal de inmadurez espiritual.

Considere a Pablo al escribirle a los corintios. **(No lea las citas)** Aunque se dirigía a una iglesia llena de disputadores (1 Corintios 1:11), personas ignorantes y sencillas (1:26), «niños mundanos» (3:1-3), arrogantes egocentristas (4:18), con casos como el de un hombre durmiendo con la esposa de su padre (5:1), hombres avariciosos demandando a otros creyentes (6:1), y pensadores infantiles (14:20), no obstante los honra diciéndoles: «Siempre doy gracias a Dios por ustedes (lea I Cor. 1:4). Los conocía suficientemente bien como para